vinetur

Henkell se lanza a por Maison Pommery en plena presión financiera

La firma francesa negocia en exclusiva la entrada del grupo alemán como accionista mayoritario durante dos meses

lunes 8 de junio de 2026



Maison Pommery ha anunciado la apertura de negociaciones exclusivas con el grupo alemán Henkell para estudiar una operación de acercamiento estratégico entre ambas compañías. La empresa francesa, conocida hasta enero como Vranken Pommery, ha

informado de que este periodo de conversaciones tendrá una duración de dos meses y que, si la operación sale adelante, Henkell pasaría a ser el accionista mayoritario.

La comunicación llega en un momento delicado para la casa francesa, que mantiene una deuda financiera elevada y sigue pendiente de cerrar su refinanciación con la banca. La compañía también ha aplazado la publicación de sus cuentas definitivas de 2025. Esa presentación, que ya se había movido una primera vez al pasado 4 de junio, queda ahora fijada para el próximo 30 de junio, durante la junta general.

En su comunicado, Maison Pommery explica que el proyecto uniría a dos grupos familiares y daría lugar a un gran operador internacional en el negocio de los vinos espumosos. La empresa sostiene que esa unión permitiría reunir marcas complementarias y reforzar su presencia comercial en distintos mercados. Al mismo tiempo, precisa que no existe ninguna garantía de que las conversaciones terminen en una operación cerrada.

El anuncio se produce después de que la firma difundiera el 30 de marzo unas cuentas preliminares que mostraban una mejora clara del beneficio neto en 2025. Según esos datos, la empresa ganó 32 millones de euros, frente a los 900.000 euros registrados en 2024. Ese ejercicio anterior estuvo marcado por una caída de los volúmenes de venta de champán, uno de los factores que pesaron sobre sus resultados.

Pese a esa recuperación del beneficio, la reducción de la deuda fue limitada. La deuda financiera neta se situó al cierre de 2025 en 754,4 millones de euros, frente a los 758,3 millones contabilizados a 31 de diciembre de 2024. Esa diferencia muestra una mejora pequeña en relación con el volumen total del endeudamiento y ayuda a explicar por qué la empresa busca fórmulas para reforzar su estructura financiera.

Maison Pommery gestiona unas 2.600 hectáreas de viñedo y tierras agrícolas, en propiedad o arrendamiento, repartidas entre cuatro zonas: Champaña, Provenza, Camarga y el valle del Duero, en Portugal. Esa base agrícola sostiene una cartera amplia que va más allá del champán y que incluye vinos tranquilos y vinos fortificados.

Entre sus marcas figuran los champanes Vranken, Pommery & Greno, Heidsieck & Co Monopole, Charles Lafitte y Bissinger & Co. El grupo también reúne los oportos Rozès y Sao Pédro, los vinos del Duero Terras do Grifo y referencias francesas como Domaine Royal de Jarras, Pink Flamingo Camargue y Château La Gordonne Provence.

La posible entrada de Henkell como accionista mayoritario tendría peso en el mapa europeo del vino espumoso. El grupo alemán es uno de los nombres más conocidos en ese segmento y su interés por Maison Pommery apunta a una operación con alcance industrial y comercial. Para la firma francesa, el acuerdo podría abrir una vía para aliviar su presión financiera y ganar margen en un momento en el que necesita ordenar su balance.

Por ahora, las dos empresas se encuentran en una fase exclusiva de negociación. Durante ese plazo deberán concretar las condiciones del posible acuerdo, su estructura accionarial y las consecuencias para el perímetro del grupo francés. Hasta que ese proceso termine y se comuniquen nuevos pasos, la operación sigue abierta y sin resultado asegurado.